



JUGAR LA CARTA DEL CORAJE

PLAYING THE CARD OF COURAGE

Fecha de recepción: 10/3/18 Fecha de aceptación: 15/4/18

Graciela Musachi

Psicoanalista. Miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL), de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Autora de libros y artículos publicados en Europa y en América. Docente de psicoanálisis en maestrías de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) en posgrados del Instituto Clínico de Bs.As. (ICdeBA) y del Centro Descartes entre otras instituciones. Algunos de sus libros: *Fantasmas colectivos. Clínica del sujeto*. Ed. UNSAM 2015. *Al otro cuerpo del amor. El oriente de Freud*. Ed. Paidós Bs. 2002. *Mujeres en Movimiento. Eróticas de un siglo a otro*. Fondo de Cultura Económica, 2001. *Encanto de erizo. Feminidad en la historia*. Ed. Katz, 2017.

¿Quién conversa, hoy, sobre el coraje? Empujados por la etimología (del griego *andreia*) los que hablan son hombres. En el Centro Descartes, Hoy, año 2000 para ustedes.

¿Quiénes son estos hombres? Unos cuantos lo saben: ellos (entre otros...y otras) dieron una segunda oportunidad al psicoanálisis en la Argentina, orientados por Lacan. Coraje para fundar un antes y un después.

Coraje no es ir contra “los bedeles musculosos”; y Lacan, ironista como pocos, sigue en ese tono para dar el golpe que corresponde: “Se trataría justamente de pasar más allá de donde hay obstáculos”. Lo que sigue no carece de interés para hoy, 2018 a pesar (o justamente por eso) de haber sido proferido en marzo de 1969: “ideologías, a saber, el reflejo de las clases dominantes (...) Seguimos luchando contra ideologías en tanto que ideologías. Para eso están allí. Es muy cierto que siempre hubo, naturalmente, clases dominantes o gozantes, o las dos, y que éstas han tenido sus filósofos que estaban para ser insultados en lugar de ellas. Cosa que se hace, es decir, se sigue la consigna.”* Así es como se sirve al amo por la vía del discurso de la universidad. Hay excepciones, como Kant, a quien Lacan le reconoce tener su propia palabra por mayoría de edad.

Para llegar a localizar el punto más allá, la conversación se toma su tiempo (ver el video en la Biblioteca del Centro Descartes) y aquí se la evoca por fragmentos para dar también el tono de lo que hay más allá del obstáculo, ya que el frag-

mento figura bien la estructura en abismo que plantea la lengua.

Los conversadores también ironizan para llegar al punto. Ironizan, precisamente, sobre el hecho de que no hay mujeres entre ellos (¿cuando a ellas les gusta tanto hablar y hay tantas entre los que los escuchan!). Entonces aparece Irma, la de la inyección que soñó Freud, para darles un lugar. Y no tanto a ellas como a la feminidad -diferencia que se establece enseguida, ya que alcanza a mujeres y a hombres, no como “la parte” femenina en ellos sino un agujero, un abismo de los que gozan por hablar, figurado por la garganta soñada. Se habla del coraje freudiano por seguir soñando, atravesar la angustia y encontrar la fórmula. Es que Freud ya sabía muy bien lo que, para él, era temible y lo representó bajo un semblante femenino, el de la “temible” (lo cito) Lou Andreas Salomé quien, por su inteligencia, le hacía recordar a esas fieras en su cueva y huellas que entran allí pero ninguna que sale.

En definitiva, el psicoanálisis requiere coraje y no sólo para atravesar su experiencia sino, fundamentalmente, para los que la dirigen pues hablar en primera persona es condición del acto analítico y del tomar la palabra en la Escuela para ir más allá del obstáculo que se produce a cada instante por la cultura de masas, punto de llegada de la modernidad, que “obliga” a seguir la consigna.

Graciela Musachi, Febrero 2018

Nota

* Lacan, Jacques: Seminario *De un Otro al otro* Ed. Paidós. Bs.As. (2008) p. 221.

